

DIRECTIVOS fin de semana



Bucear bajo el hielo del Ártico o de la Antártida es una de las experiencias más extremas.



The Sheldon Chalet es un antiguo refugio de montaña construido sobre un glaciar a 1.800 metros.

Viajes para hacer una vez en la vida

ULTRALUJO Aterrizar en el Polo Norte en dirigible, bucear en la Antártida, dormir bajo el Índico o habitar una isla privada.

Nerea Serrano, Madrid

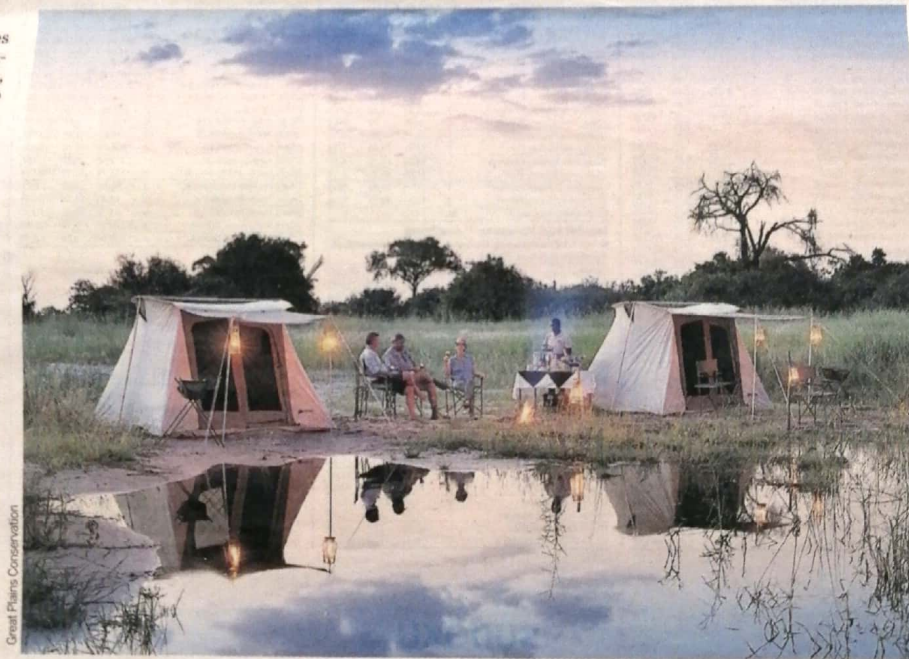
"Espíritus inquietos e insaciables que quieren ponerse al límite físicamente, colaborar con alguna causa, fomentar la superación personal o reconectar consigo mismos. Aquellos que prefieren apostar por dejar huella y hacer que el viaje cuente a largo plazo", así define Alessandra Girardi, directora de producto de la agencia de viajes de lujo Nuba, a los viajeros premium pospandemia.

Y es que el segmento de lujo está liderando una transformación en la forma de viajar. "La pandemia no ha hecho más que acelerar una tendencia que ya venía surgiendo con fuerza. Cada vez más, el cliente de lujo demanda una serie de valores allá donde gaste su dinero y la sostenibilidad es uno de ellos; está dispuesto a pagar un poco más a cambio de contribuir a la sostenibilidad del medio ambiente y la comunidad a donde viaje", asegura Gonzalo Gimeno, CEO de la agencia de viajes a medida Elefant Travel.

Las agencias de lujo viven un renacer a raíz de la pandemia, ya que el turista quiere limitar al máximo la incertidumbre, como explica Francesc Escáñez, CEO de Atlantida Travel: "Buscan mejor asesoramiento profesional sobre todo respecto a las medidas sanitarias en los países y mayor flexibilidad en las condiciones de viaje; además de personalización que les proporcionen experiencias únicas alejadas de la masificación. El cliente está más informado y se ha vuelto más exigente que antes".

En dirigible al Polo Norte

Casi un siglo después de que el explorador Roald Amundsen sobrevolase (sin llegar a descender) el Polo Norte a bordo del dirigible Norge, la compañía OceanSkyCruises tiene previsto aterrizar en el Polo Norte geográfico por primera vez en la historia en una serie de viajes en diri-



Un safari itinerante en Botswana donde se viaja con cocinero, porteadores y guía especializado.

ble que partirán de Longyearbyen, en Svalbard (Noruega). Los 16 viajeros estarán un día y medio en la aeronave y podrán probar a bordo un exclusivo menú inspirado en el Ártico. También pasarán la noche en vuelo, alojados en unas habitaciones equipadas con las comodidades de un hotel. Elefant Travel comercializa esta experiencia en España. ¿El precio? Una cabina para dos personas, desde 240.000 dólares.

Vivir como Luis XIV

En la cartera de Nuba destaca Aires Chateau de Versailles, Le Grand Contrôle, un hotel ubicado en el pe-

"El cliente de lujo demanda una serie de valores donde gasta su dinero y uno de ellos es la sostenibilidad"

"El viajero se ha vuelto más exigente que antes y busca asesoramiento, flexibilidad y experiencias personalizadas"

rimetro de la antigua residencia real francesa donde los huéspedes pueden disfrutar de una visita privada a los apartamentos de Estado del rey y la reina, el famoso Salón de los Espejos o la Capilla real. Pero la cuadratura del círculo es que es posible celebrar una cena íntima en los jardines de Versalles con música de un cuarteto de cuerda y un menú creado por el chef Alain Ducasse, con 20 estrellas Michelin, inspirado en la naturaleza extravagante de las comidas de Luis XIV, mientras se visten trajes de época. También se puede disfrutar de un concierto privado en la Ópera Real de Versalles y de un espectáculo de fuegos artificiales des-

de la bañera de la suite, con una botella de Dom Pérignon. Desde 1.700 euros la noche

La isla de Mr. Forbes

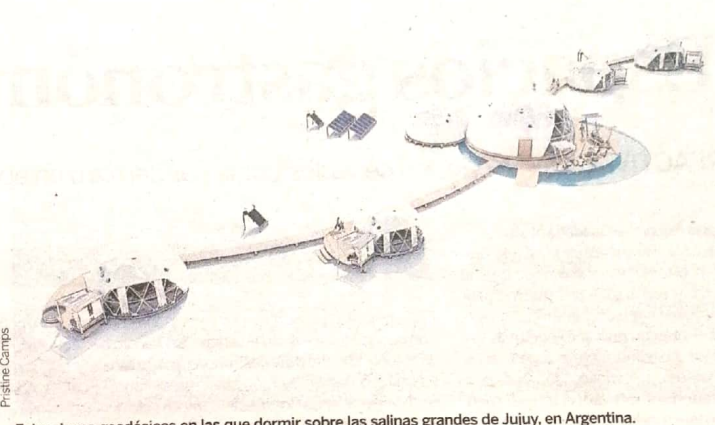
Laucala es un impresionante pedazo de las Fiji donde bien se puede viajar una vez en la vida... o dos. Una isla con historia donde yacen los restos mortales de Forbes, que la adquirió en 1972. En 2003 pasó a manos de Dietrich Mateschitz, fundador de Red Bull, quien desarrolló el resort actual. El complejo cuenta con 25 ultralujosas villas de una a tres habitaciones en el extremo norte de esta isla de 12 kilómetros cuadrados. El resort pone a disposición de los viajeros un aeropuerto propio para aterrizar en jet privado, un campo de golf de 18 hoyos, un establo con caballos y hasta un submarino para descubrir los fondos marinos que rodean la isla. Además de cosas más mundanas, como cinco restaurantes y bares donde degustar alta cocina con ingredientes locales, una piscina principal y un spa. El proyecto es uno de los más destacados según Atlantida Travel porque Laucala es autosuficiente en un 80%. Desde 30.000 euros por persona durante una semana con vuelos y todo incluido.

Sobre un glaciar

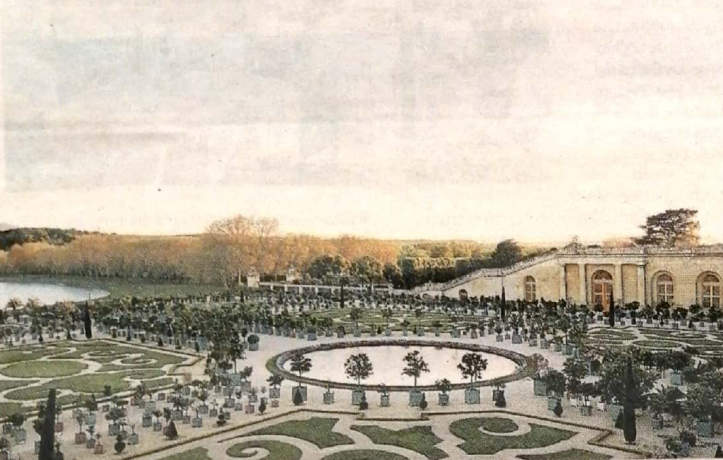
Del calor de las Fiji al frío de Alaska. La cumbre de Denali destaca por ser uno de los picos más septentrionales del planeta, a pocos grados del círculo polar ártico, y su parque nacional es uno de los lugares más remotos e inaccesibles del mundo. Allí se encuentra The Sheldon Chalet, un antiguo refugio de montaña construido sobre un glaciar a 1.800 metros sobre el nivel del mar y rodeado de un anfiteatro de roca y nieve que se extiende a más de 50 kilómetros. A este hotel de lujo solo se puede llegar en heli-



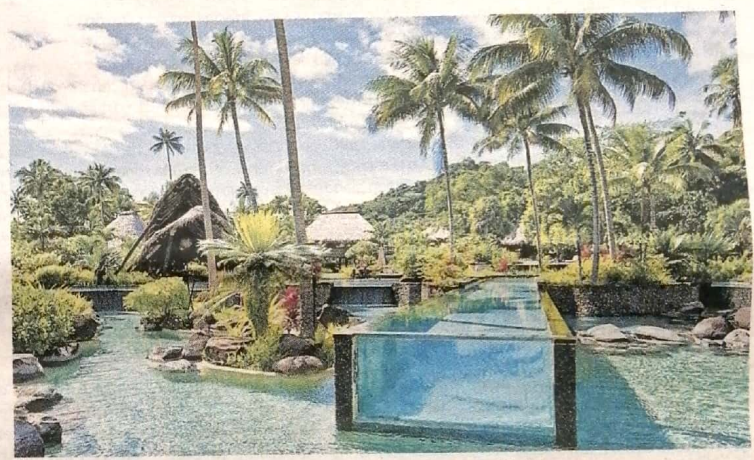
Interior del dirigible de OceanSkyCruises que aterrizará en el Polo Norte y albergará a 16 pasajeros.



Estructuras geodésicas en las que dormir sobre las salinas grandes de Jujuy, en Argentina.



En los jardines de Versailles se puede cenar un menú del chef Alain Ducasse, con 20 estrellas Michelin.



Laucala, en Fiji, es propiedad de Dietrich Mateschitz, fundador de Red Bull.

cóptero. Una vez a cubierto, sus cinco habitaciones tienen ventanales desde los que observar las auroras boreales. Además de la vista se puede alimentar el estómago con una despensa local basada en el marisco, la carne de caza y las verduras. Pero la verdadera singularidad de The Sheldon Chalet se centra fuera: esquí de fondo, rápel, raquetas de nieve, *trekking*, construcción de iglús, fuentes termales, pesca y hasta visitar un campo de huesos del mastodonte, el antecesor del elefante actual. Desde 25.000 euros por persona para tres noches en Atlántida Travel.

entre 440 y 525 euros por persona, en Elefant Travel.

Un safari nómada

La misma agencia propone un safari nómada, una experiencia con las comodidades de cualquier otro pero con la peculiaridad de que todo se monta y desmonta cada día por un equipo de especialistas y en diferentes lugares. La logística es la clave de la experiencia y para ello son necesarios porteadores, cocinero, guía especializado y asistentes de campaña.

mento, además de los medios de transporte, ya sean vehículos o canoas. En Botswana una de estas rutas es diseñada por la compañía Great Plains Conservation y toda la aventura se realiza totalmente a la medida del cliente. El precio varía en función del número de personas y la ruta diseñada y se sitúa alrededor de los 1.500 euros por persona y día.

Bucear con pingüinos

Es una de las experiencias más exóticas del mundo: bucear a tempe-

raturas bajo cero junto a icebergs, con los bloques de hielo que están en continuo movimiento, adentrarse en estrechos túneles de aguas congeladas, explorar barcos hundidos... Aquí el espectáculo y el riesgo adquieren otra dimensión. Se trata de uno de los viajes de superación personal a través del deporte diseñados desde Nuba. Puede hacerse en el Ártico, alrededor de Spitsbergen, para bucear entre focas; o en la Antártida, con aguas ricas en krill, lo que significa que aquí se concentra una buena cantidad de vida marina

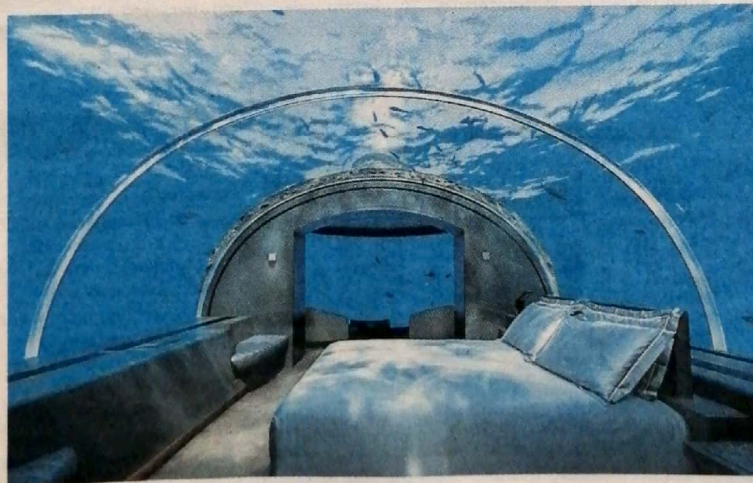
en la que destacan los pingüinos. Desde 1.300 euros.

Dormir bajo el agua

Terminamos con otra de las últimas fronteras del planeta: vivir bajo el mar. The Muraka es una residencia de lujo en dos niveles, la primera de su categoría en el mundo, que cuenta con un dormitorio principal sumergido a casi cinco metros bajo el nivel del mar en el océano Índico, y forma parte del resort Conrad Maldives Rangali Island. La villa consta de dos niveles: en el superior, sobre el agua, dos habitaciones completamente equipadas esperan al huésped, y dispone también de terraza exterior con piscina infinita, y servicio de mayordomo privado las 24 horas y chef solo para usted, así como motos de agua para salir a hacer *snorkel*. Bajando por la escalera de caracol o en ascensor se llega hasta el acuario submarino privado y la auténtica obra maestra arquitectónica: el dormitorio principal con su cúpula acrílica cilíndrica de 180 grados y ventanas del suelo al techo en el baño y el vestidor, para poder observar la asombrosa vida submarina en total intimidad. La experiencia cuesta desde 35.000 euros por una semana, con pensión completa y vuelos incluidos, en Atlántida Travel. Es el precio de compartir dormitorio con el tiburón ballena y mantarraya.

'Glamping' en un salar

Pristine Camps se encuentra ubicada a ocho kilómetros en el corazón de las salinas grandes de Jujuy en el remoto noroeste argentino. Sus plataformas elevadas evitan la erosión del suelo y tiene una capacidad para un máximo de diez personas distribuidas en cuatro estructuras geodésicas que denominan *domos*. Sus servicios incluyen todas las comidas, bebidas y vinos de la región. Entre sus actividades se incluyen una experiencia fotográfica personalizada, una sesión de astronomía, una visita por el salar así como a la mina de sal de Alacay. El precio para la estancia recomendada de tres días y dos noches en temporada media es de en-



Una de las habitaciones submarinas de The Muraka, residencia de dos niveles en Maldivas.